

“El destino de la Humanidad” (título de la obra impresa,  
escrita por Boris Cristoff Naumova) [I.S.B.N. 84-270-0630-6]  
[Depósito legal B. 211-1981] [Impreso en Barcelona]  
“Prólogo (páginas 13 y 14 del libro impreso)

Doce años después de su descubrimiento (21-3-67, Montevideo), este sistema predictivo me coloca en una posición expectante y esperanzada por ver sus primeras aplicaciones en nuestros modos actuales de vida. Su sola existencia y descubrimiento es una señal del destino, en esta omnisciente era de Piscis, de que muy pronto revolucionará nuestra filosofía de vida, la dirección de todo el conocimiento, incluidas la filosofía de la Historia y la nueva Astrología Colectiva.

Cuanto antes pierda el hombre el último reducto de su equivocado amor propio – su pretendido libre arbitrio – antes trascenderá y su planeta dejará de ser “el planeta de los simios”, para entrar limpiamente en su próxima era de Acuario.

La previsión de nuestro destino es el verdadero producto de la inteligencia, la “crema” del conocimiento, ausente en las ciencias oficiales, cuya misión ha sido el ordenamiento de la realidad presente. Es precisamente esa ausencia la que hizo renacer a la Astrología y por ello debemos darles las gracias, aunque ellas la tildan de falsa y supersticiosa, pero como en las románticas telenovelas, no saben que ella es... ni más ni menos que su propia madre.

De la Astrología sumeria surgieron las primeras mediciones del tiempo y del espacio, dando nacimiento al calendario, el reloj, las matemáticas y la geometría, de donde surgieron todas las ciencias, las filosofías, las religiones, los grandes zigurats para avizorar los planetas en el horizonte y las primeras inscripciones de neto cuño astrológico. Todo en germen estaba en esa interrelación de los hombres con los signos y los planetas, y después de un embarazo milenario fueron naciendo las ciencias egipcia, griega y europea, esta última la benjamina, que por ser tan joven y arrolladora aún desconoce a su vieja y bella madre, que hoy se decide de nuevo a sentar cátedra...

Montevideo, 6 de enero de 1979 (y abajo sigue su firma manuscrita)”

Copyright: 1981, Ediciones Martínez Roca S.A. Colección “Fontana Fantástica”. Gran Vía, 774, 7º, Barcelona-13. 279 páginas.

## “Índice

Prólogo	13
Sección I: <i>Las bases de la Ley Periódica de la Historia (LPH)</i>	15
1 Aries <i>La unidad universal</i>	17
El Destino: 17 – La Unidad: 19	
2 Tauro <i>Bases y antecedentes</i>	21
La Rotación y los días: 21 – La Traslación y las estaciones: 22 – La Precesión y las eras: 23 – Antecedentes de la LPH: 24	
3 Géminis <i>La Astrología precesional (A. P.)</i>	29
Esquema primario: 29 – Tres variantes de la Unidad Universal: 31 – Consecuencias de la L.P.H.: 32 – El período: 33 – Sincronización: 34 – Nomenclatura: 36 – Los grupos cíclicos: 36	
4 Cáncer <i>La interpretación primaria</i>	38
El lenguaje de los signos: 38 – El lenguaje de los signos para la Historia: 41 – Ampliaciones: 42 – Los cuatro niveles humanos: 43 – Tiempos nuevos, tiempos medios, tiempos viejos: 44 – Relaciones entre los signos de un mismo grupo cíclico: 46 – Interpretación de los grupos cíclicos: 47	
Sección II: <i>Las Tablas Periódicas de la Historia</i>	49
5 Leo <i>La Tabla Máxima (Las sub-eras)</i>	51
Introducción: 51 – El mecanismo de la Tabla Máxima: 52 – Tabla Periódica de la Historia: 55 – La validez: 80	
6 Virgo <i>Las Tablas Menores (Las Micro-eras y las mini-eras)</i>	82
La Tabla Media: 82 – La validez: 92 – La Tabla Mínima: 93 – La validez de las tablas: 100 – Jerarquía de los símbolos: 101 – Tablas para calcular las divisiones: 102 – Tablas de 36 s-eras y sus 432 M/eras: 103 – Tabla de los meses de comienzo de las M/eras: 105	
7 Libra <i>Las aplicaciones de las tablas</i>	106
El vuelo humano: 106 – El fenómeno de la colonización: 113 – Los reyes de Francia: 117 – Las modas y las M/eras: 119 – Los pantalones: 124 – El maquinismo: 124 – La edad generacional: 131 – El nacimiento del cine sonoro: 136 – El terrorismo: 136 – Una mínima aplicación en un máximo de años: 137	
8 Escorpio <i>La interpretación secundaria</i>	139
La unidad zodiacal: 139 – Relaciones de una era con sus s/eras: 141 – Las tres filosofías históricas: 144 – Cómo reconocer tiempos	

nuevos y tiempos viejos: 148 – El determinismo histórico e individual: 150 – Sentido de la evolución: 153 – Verdad absoluta y verdad relativa: 154 – Sentido de la Historia: 155

Sección III: *Los complementos* 157

9 Sagitario *La LPH junto a sus complementos* 159

Los símbolos astrológicos y sus jerarquías: 160 – El primer complemento: los ciclos planetarios: 161 – El simbolismo de los planetas y sus combinaciones: 161 – Tres ciclos de ejemplo: 163 – El índice de concentración planetaria: 164 – La integración de los ciclos zodiacales y los ciclos planetarios: 167 – El 2º complemento: la Progresión Cerrada (PROCER o PC): 168 – La PC del retorno de Perón: 169 – La predicción de un sismo en un país antisísmico: 174

10 Capricornio *La Ley Periódica de la Historia (LPH)* 176

¿Cuál es nuestra actual Super-era?: 176 – Las Super-eras pueden fechar las glaciaciones: 178 – Las leyes del destino colectivo: 182 – Tres astrologías en tres eras: 203 – La fórmula del destino: 204 – La estructura del Universo: 207

11 Acuario *Las aplicaciones avanzadas* 211

El estilo arquitectónico: 211 – El estilo de los vasos: 213 – El estilo de las bicicletas: 213 – El gigantismo canceriano: 214 – La astronáutica: 214 – La aviación: 215 – Los barcos petroleros: 215 – La caligrafía publicitaria: 216 – El gigantismo en las costumbres: 216 – El estilo del maquillaje: 217 – Teoría de las edades del hombre: 218 – La teoría de las generaciones: 220 – Las tablas periódicas especializadas: 225 – Caracteres puros de los signos: 227 – Los SPA: los semáforos del destino: 230 – La ronda eterna de los reinos: 234

12 Piscis *El análisis del sistema y las nuevas predicciones* 236

El análisis crítico de las predicciones hechas en 1968: 237 – Predicciones para la M/e Leo (1983-1997): 260 – Predicciones para el resto de esta era: 1997-2100: 266 – Predicciones para la era de Acuario: 2100-4200: 274

Epílogo: *Cómo surgió este sistema* 277

Se puede asegurar...

**AUGUSTE COMTE**”

(páginas 7, 8, 9 y 11 del libro impreso)

## “Sección I *Las bases de la Ley Periódica de la Historia*

### 1 Aries

#### *La unidad universal*

#### El destino

Unos creen en el destino y otros creen forjárselo ellos mismos. Lo cierto es que he comprobado la existencia de un destino fijo e inexorable, que suele doler profundamente a aquellos que tienen un gran individualismo, y eso no los deja ver fríamente las cosas. La posibilidad de discutir este punto fundamental de la vida del hombre, no es ahora, sino al final de esta obra, en donde se va a demostrar un paralelo entre los hechos históricos y las milenarias características de los signos zodiacales. Si ese paralelo existe, entonces significa que la humanidad tiene un destino global, y por lo tanto sus integrantes no pueden tener cada uno una tendencia diferente y caprichosa a la tendencia general. La sola existencia de la Astrología es una prueba del destino fijo. Si yo puedo “leer” en los cielos el pasado de cualquier persona, es que el paralelo celeste-terrestre no ha sido cambiado por la voluntad, ya que según el dicho popular: “la voluntad todo lo puede”. Ya sé que hay astrólogos que proclaman insistentemente que “los astros impulsan, pero no obligan”, pero ya es hora de que ellos vayan reexaminando sus métodos o sus enfoques personales, ya que entonces de nada serviría el citado paralelo. En lugar de paralelo serían dos líneas sinuosas como las eses de dos borrachos que caminan en el mismo sentido. ¿Se puede creer que la naturaleza haga una cosa tan inacabada y pasible de caprichitos humanos?

Si la voluntad fuera rey, entonces no debería haber ningún parecido en la naturaleza, no debería haber especies, razas, grupos étnicos, etc., ya que distintos enfoques y tendencias irían formando seres todos diferentes entre sí. Nacemos sin elegir los padres que queremos tener, ni la época histórica que nos gustaría vivir, ni el país o el estrato social al que nos gustaría pertenecer. Y morimos como todo el mundo, sin excepciones. Debemos pasar por todas

las fases del crecimiento, la juventud, la madurez y la ancianidad. Todos los días vivimos en dos mundos básicos: el del día y el de la noche, y todos los días tenemos actividades e inactividades, trabajamos y nos movemos de día, y nos divertimos y dormimos durante la noche. En cada estación cambiamos nuestras costumbres, las que no siempre siguen el mismo patrón. Nuestra voluntad nada puede contra esto. Freud demostró que nuestros gustos de la primera edad quedan fijos por siempre. Después de leer completamente este sistema, estaremos prontos para decir que esos gustos preexistían a nuestra concepción, es decir que todo tiene ya una misión, un destino, que solemos seguir con gusto, pues remar a contracorriente no es posible.

Hay dos mundos: el mundo interno, que va desde dentro hasta el límite de nuestra piel; y el mundo externo, desde nuestra piel hasta el infinito. El mundo externo tiene ciclos y leyes que rigen nuestros actos, pues ya es sabido que “el tiburón siempre se come a los peces chicos”. Antes de llover hay una gran presión atmosférica que impulsa a algunos a dormir, a otros a ser agresivos, etc.

Ninguno de nosotros está constatando si esa presión sube o baja, si es de día o de noche, si es verano o invierno, pero todos nosotros hallamos una nueva actitud placentera o deseable que cambia nuestra actitud o deseo anterior, y eso es una pura sincronización, un remar en el sentido de la corriente. Porque ¿quién haría lo contrario a lo que es placentero? ¿Quién usaría abrigo en verano y pantalón corto en invierno? ¿Quién saldría con paraguas en día seco o en zapatillas con lluvia?

El destino existe y el conocerlo de antemano nos permite trascender de la actual minucia y miopía cotidiana, y desde el mismo momento en que aceptamos su existencia debemos aceptar también que todo en esta vida es positivo, pues no se puede comprender que haya un destino y éste no responda al sentido total del Universo. Si es negativo, ya no hay destino.

Si el Universo y la Naturaleza tienen un orden, si los reinos cósmico, mineral, vegetal y animal tienen sus leyes, es que hay una organización infinita y eterna. El hombre con sus grandes logros técnicos es un producto del Universo, y por lo tanto jamás podrá ser más que él. Es como si una ramita pretendiera regir al árbol. Por lo tanto, un orden tan bien dispuesto no engendraría voluntades caprichosas.

## La unidad

Si demuestro que el esquema inmutable de los signos es paralelo a los hechos históricos, también inmutables, entonces ese paralelismo significa que signos y hechos forman un todo perfecto, una unidad orgánica, como la del ser humano. Y es debido a esa unidad por lo que se puede leer en el cielo lo que sucede en la Tierra.

Conocemos la mecánica celeste y por ello podemos prever con gran exactitud las futuras evoluciones y posición de los astros y fenómenos astrales. Como además cada posición celeste tiene un significado que es el mismo desde hace más de 6.000 años, entonces podemos deducir por analogía cuáles serán los hechos históricos terrestres en idénticas fechas. También se pueden confrontar viejos acontecimientos históricos con los símbolos correspondientes de esas épocas, lo cual permite garantizar el sistema astrológico.

Por lo general, todas las ciencias oficiales aceptan el concepto de la unidad universal pero, incongruentemente, niegan la posibilidad de que del cielo se puedan extraer datos que sirvan para la Tierra. Entiendo que éste es un paso muy largo para el actual entendimiento científico, acostumbrado a dar pasos supercautos, a reconocer previamente el terreno con múltiples investigaciones y reproducciones en laboratorios, estadísticas y compulsas. Además el proceso general de sus pensamientos es inductivo, de lo particular a lo general, como tomando “el rábano por las hojas”, y la Astrología hace todo lo contrario, va de lo general a lo particular, con una enorme economía de esfuerzo investigativo. Reconoce primero el tronco, luego las ramas, lo cual no “es irse por las ramas”, en primer lugar...

El que acepte que nuestro Universo es una Unidad no puede desechar ninguna relación entre sus partes, por alejadas o disimiles que parezcan. Frente a un organismo tal, ¿qué puede el hombre que ya no esté involucrado en el destino total? Las conquistas tecnológicas y la expansión cognoscitiva tienen una misión histórica dentro del “eterno retorno” de los ciclos históricos, que inútilmente proclamó Nietzsche a fines del siglo pasado. Y este concepto me afirma más en la creencia de viejas civilizaciones existentes fuera

de nuestro conocimiento histórico.

Si se cree en la unidad total, se debe creer también en unidades parciales, como las que representan los seres vivos, y más aún en las células. Pero no se descarte a la materia, cuya unidad es la que nos provee de la poderosa energía atómica. Eso nos lleva a pensar en un repollo de interminables hojas concéntricas, donde la unidad se repite cada vez en menor proporción pero siempre guardando el esquema del total, así como sistemas planetarios, sistemas atómicos y sistemas celulares, que contienen un núcleo central dominando un ámbito a su alrededor. Aun el núcleo, contiene mundos subatómicos unitarios, inexplorados en su mayor parte.

La Astrología es la disciplina que más énfasis ha puesto en la unidad desde siempre, y cuando sus cultores han comparado signos con personas, edades, horas, estaciones, órganos, etc., porque saben que todo está interrelacionado, se les ha tachado de ingenuos, falsos, ignorantes. Es debido a la unidad que su arma predilecta es la Analógica, o pensamiento analógico, por el cual puede resolver enigmas a través de otros esquemas ya resueltos. La analogía se expresa por símbolos abstractos como son los doce signos, los diez astros y los siete aspectos, cuyo contenido varía de acuerdo al asunto propuesto.

La teoría precesional reposa en la Unidad Universal ya reconocida, pero además es su mejor prueba, como se verá en los paralelismos históricos-zodiacales. De esa insólita integración se reconocerá además la verdad de los procedimientos astrológicos, que ahora tienen un arma más del conocimiento, y más que nada, se aceptará la existencia del Determinismo Universal, lo que implica un destino personal.

## 2 Tauro

### *Bases y antecedentes*

Quien crea que la voluntad lo puede todo, que lo vaya repensando lentamente. A las limitaciones freudianas por las que nuestras tendencias se fijan en la más tierna edad y luego se mantienen toda la vida, ahora se suma esta visión astrológica por la cual nuestros destinos están ligados a los movimientos de nuestro planeta:

#### La rotación y los días

El movimiento más conocido de nuestro planeta es el de la rotación sobre el eje de sus polos. La línea del ecuador va girando hacia el Este frente al Sol. La sensación nuestra es que el Sol sale del Este y se esconde en el Oeste. Al amanecer comienza una jornada de doce horas que llamamos día, y luego del ocaso, se completa otra jornada promedial de doce horas, llamada noche. La luz solar nos despierta y su ausencia nos induce al descanso en un eterno ciclo, del cual no podemos rebelarnos sin sufrir la degeneración y luego la muerte de la especie. La rotación limita nuestra voluntad caprichosa y nos obliga a la eterna rutina diaria y nocturna, donde no solamente es nuestra aceptación resignada de este proceso, sino que físicamente nuestra vitalidad sigue perfectamente la curva del ascenso y descenso solar, para bajar a su mínimo cuando está oculto.

Es un hecho científico conocido que la sangre “se enloquece” doce minutos antes de la salida del Sol. El índice de floculación sanguínea es la tendencia de la sangre a condensarse en pequeños grumos con un reactivo. Normalmente ese índice es de poca fluctuación durante el día, pero doce minutos antes del amanecer sube 250 unidades, así el paciente esté durmiendo, o en un avión, en una mina a miles de metros bajo tierra, en el polo o en el ecuador. Ese gran salto sanguíneo análogo al salto del Sol en el hori-



zonte nos impulsa a movernos, a activarnos, cada vez con más fuerza y aceleración, hasta el mediodía, punto culminante de su recorrido que es también el máximo de nuestras fuerzas físicas. Después, tanto el Sol como nuestras fuerzas, van decayendo hasta el ocaso, donde comienza la inactividad que se sustituye por el ocio, la diversión o el ensueño. Al llegar a la medianoche es cuando los médicos de experiencia declaran sobre sus enfermos muy graves: “si pasa la medianoche, se salva”, sabiendo que nuestras defensas (copiando el Sol), están en lo más bajo de sus posibilidades. Luego, hasta el nuevo amanecer, es en el reino de las sombras y el silencio, el mundo del sueño, cuando se va fraguando una nueva aparición solar y un nuevo reverdecer de la vida y las fuerzas.

### La traslación y las estaciones

Por lo visto hasta ahora, debemos ceñirnos al ritmo diurno-nocturno como mansos corderos. El segundo movimiento terráqueo es el de la traslación alrededor del Sol en un año, al mismo tiempo que vamos girando, como un trompo alrededor de la troya\*\*\*. Este movimiento se divide en cuatro partes, llamadas estaciones, las que señalan a la Naturaleza el momento para sembrar, labrar, cosechar y preservar la semilla, y no de otra forma. Nosotros, que subsistimos por ella, seguimos ese ritmo como perfectos soldados, y las finanzas e industrias se organizan de acuerdo, y con ellos, todo lo demás.

Pero si dividimos el año en doce partes a partir del 20 de marzo, tendremos doce pequeñas estaciones que la Astrología describe con cualidades netamente diferentes una de otra. Es que el Sol, símbolo de la vida, recorre los doce sectores celestes que llamamos signos zodiacales, cuyas características señalan por analogía el tipo de vida que la rutina anual nos impone. Para dar algunos ejemplos, tomemos a Aries, el primer signo, reconocido como individualista, creativo, pionero y agresivo. Al mismo tiempo que el Sol se proyecta sobre este signo, los habitantes de la tierra sienten renacer en ellos una fuerza especial que los inclina hacia la naturaleza, a lo primitivo e individual, a procesos creativos y agresivos. En

el hemisferio Norte, es la Primavera que contagia a sus moradores en el contacto de lo natural, y en el hemisferio Sur, aun cuando su estación es el Otoño, totalmente opuesto a esa Primavera, también hay un impulso turista hacia el campo, a la caza y la pesca, como sucede en el Río de la Plata, al camping y a los picnics, viviendo todos una “vida ariana” simbolizada por el carnero que embiste con los ojos cerrados. Otro ejemplo puede ser Escorpio (23 de octubre – 21 de noviembre), cuyos caracteres tradicionales son el humanismo, la persistencia que lleva a lo morboso e inquisitivo, siendo justamente ese mes en el que se acostumbra recordar a nuestros muertos, paralelo que nos hace pensar en una humanidad escorpiana.

Se podría hilar más fino aún, pero es mi propósito demostrar que estos ritmos planetarios nos sujetan y ordenan de una forma general que nos induce por ciertos caminos y tendencias en análoga rutina, en un paralelismo simbólico con sus exactitudes de relojería, y para ello basten estos ejemplos.

La traslación, así como la rotación, pues, limitan y encauzan nuestra vida, por más desvíos que actualmente podamos crear.

## La precesión y las eras históricas

Después de estos dos botones de muestra, terminemos esta costura astrológica con el rey de los movimientos terráqueos: la Precesión de los Equinoccios, que es un lentísimo girar del eje polar como si la Tierra fuera un trompo en movimiento, que al perder su fuerza primitiva, está “cabeceando” en sentido contrario a las agujas de un reloj. Es tan lento este cabeceo, que cada vuelta se completa en algo más de 25.000 años, y ha sido dividido en doce eras, en analogía con los doce signos que va señalando el eje de los polos.

Por ser el movimiento de más largo aliento, es el más importante y el que señala los hechos históricos mundiales principales, como se ha de probar. En analogía con los doce movimientos anteriores, este gran año se dividió en doce partes, ya que el día constó en un principio de 12 horas dobles y el año consta de doce meses.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

